

Der Biber schüttelt den Kopf. „Vielleicht gehört er jemandem auf der anderen Bachseite?“

Er reicht jedem einen Zweig als Paddel und schiebt den Schuh kurzerhand ins Wasser.

„Ein Ruderboot!“, jubeln die Tiere.

Auch der Hase springt jetzt ins Boot. Zusammen rudern sie nach Leibeskräften, bis sie das Ufer auf der anderen Bachseite erreicht haben.

Mit vereinten Kräften ziehen sie den Schuh an Land.

El castor niega con la cabeza. “¿A lo mejor es de alguien al otro lado del arroyo?”.

El castor le da a cada uno una rama para remar y, sin pensárselo dos veces, empuja el zapato hasta el agua.

“¡Una barca de remos!”, gritan los animales entusiasmados.

Después también el conejo se sube a la barca de un salto. Reman juntos con todas sus fuerzas hasta alcanzar la otra orilla del arroyo. Todos a una sacan el zapato a tierra firme.

